



EDITORIAL

Hornero 32(2):193–196, 2017

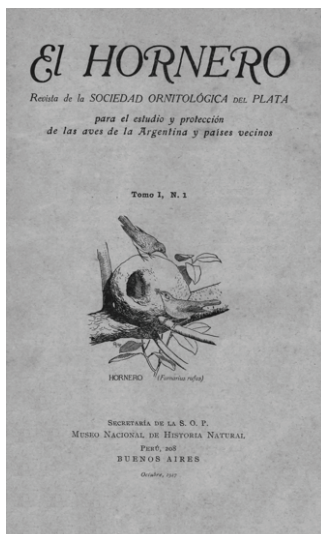
UN HORNERO DE CIEN AÑOS

*“Lots of leaves grow fast
Lots of trees grow slow
How big will I grow in a 100 years?
I'd sure like to know!”
(Woody Guthrie, Every 100 years)*

Cuando aún no se apagan los festejos por el centenario de Aves Argentinas¹, nos encontramos frente a una nueva celebración: la revista *El Hornero*, publicada por primera vez en octubre de 1917, está cumpliendo sus primeros cien años de existencia. Acá cerca y hace tiempo, parafraseando a Hudson, la flamante Sociedad Ornitológica del Plata (hoy Aves Argentinas) presentaba el primer número de la revista, concretando así uno de sus objetivos fundacionales: el estudio de las aves de Argentina y países vecinos².

Aquel número inaugural constaba de 48 páginas y tuvo una tirada de 1000 ejemplares. Incluía ocho artículos, una nota de presentación del carácter y los fines de la Sociedad Ornitológica del Plata, una revisión de las publicaciones recientes sobre aves de América del Sur, una sección con información societaria y otra con novedades generales acerca de las aves y su estudio. Una comunicación en esta última sección daba cuenta de la muerte del último individuo de Paloma Migratoria (*Ectopistes migratorius*) en el jardín zoológico de Cincinnati (y, consecuentemente, de la extinción de esta especie). La nota demuestra el interés de la nueva Sociedad por la conservación de las aves, otro de sus objetivos iniciales². El subtítulo de la revista, durante casi 70 años, incluyó la frase “para el estudio y protección de las aves de la Argentina y países vecinos”, haciendo explícitos los compromisos iniciales de la institución. El subtítulo recién cambió en 1986 por “Revista Argentina de Ornitología”, adoptando en 1995 el actual “Revista de Ornitología Neotropical”.

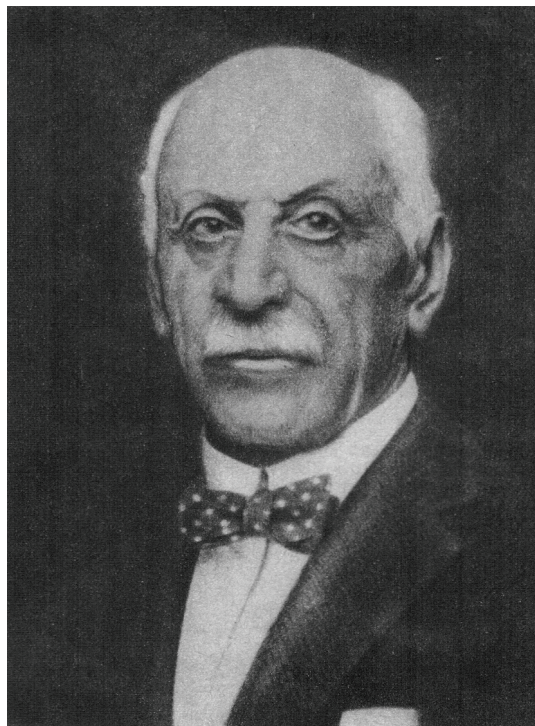
Entre los artículos del primer número se destaca la revisión de los vencejos de Argentina realizada por Roberto Dabbene³. El trabajo, que incluía la descripción, distribución, ilustraciones y una clave de identificación (las guías de campo aún no existían⁴), abarcaba a las cinco especies de Apodidae que en ese momento se conocían para el país. Este artículo fue el primero en *El Hornero* de una serie de revisiones de grupos específicos de aves



Portada del primer número de la revista *El Hornero* (octubre de 1917).

argentinas que fueron publicadas durante varias décadas, al principio a cargo de Dabbene, luego en manos de Jorge Casares, María Juana Pergolani de Costa, José Pereyra o Ángel Zotta, entre otros. Y es que, desde su nacimiento, *El Hornero* publicó trabajos que establecieron las bases y delinearon el desarrollo de la ornitología nacional. Entre 1935 y 1942, por ejemplo, se publicó la *Lista sistemática de las aves argentinas*, elaborada por Zotta en conjunto con la Sección Ornitología del Museo Argentino de Ciencias Naturales. En este trabajo, posteriormente reimpresso como una publicación independiente^{5,6}, se enumeraban todas las especies y subespecies conocidas de Argentina, incluyendo su distribución geográfica, completando y actualizando el famoso "Catálogo" inconcluso de Dabbene publicado en 1910 en los *Anales del Museo Nacional de Historia Natural*⁷. Con el mismo objetivo de sistematizar el conocimiento y la información disponible sobre las aves de nuestro país, durante esos años se reimprimieron en *El Hornero* la monografía pionera de Eduardo Holmberg incluida en el *Segundo censo de la República Argentina*⁸ y la distribución geográfica de las aves argentinas que había aparecido en la segunda parte de la obra de Dabbene⁹.

Justamente fue Dabbene, presidente de la entidad y uno de los ornitólogos más activos y reconocidos en el país en ese momento, el primer editor de *El Hornero*. Había nacido en Italia en 1864, doctorándose en Ciencias Naturales en Génova; luego de unos años en Perú se radicó definitivamente en Argentina en 1887¹⁰. Durante más de 30 años trabajó en el Jardín Zoológico de Buenos Aires junto a Holmberg, realizando valiosos aportes a una disciplina aún incipiente en el país. Bajo su dirección, que se extendió hasta 1931, la revista logró establecerse como el ámbito natural para la recopilación del conocimiento previo y para la presentación de las novedades ornitológicas de la región. Entre las contribuciones de esa época eran comunes los reportes de nuevas especies para el país, las revisiones de distribuciones geográficas y las listas de aves de países vecinos (Paraguay, Uruguay) o de distintas regiones de nuestra geografía (las Pampas, la Antártida, el Chaco, el Noroeste, las Islas Malvinas). El impulso inicial se mantuvo firme gracias a los esfuerzos de Pedro Serié, quien reemplazó a Dabbene como editor hasta 1951,



Roberto Dabbene, primer editor de la revista *El Hornero*.

y de William Partridge, que ocupó el cargo luego de Serié y hasta su prematuro fallecimiento en julio de 1966 (en el tercer número del volumen 10, de octubre de 1965, figura Partridge como editor, aunque debido a su enfermedad la labor de edición fue concluida por Jorge Navas). Entre Dabbene, Serié y Partridge, en consecuencia, cubrieron la primera mitad de la historia de *El Hornero*.

Para el tiempo en que Partridge se desempeñaba como editor de la revista, hacia su cincuentenario, ya habían aparecido dificultades económicas que determinaron que su aparición, que desde sus inicios no había sido regular, fuera espaciándose cada vez más, hasta llevarla a un serio riesgo de extinción. La revista no se publicó entre 1956 y 1965 ("nuestra revista ... se ha visto impedida de aparecer debido a los altos costos de impresión ... en relación a los escasos recursos económicos con que cuenta la Asociación. ... pues no se disponen de otros ingresos que los que provienen de las cuotas de sus socios") y el volumen 10 tiene un curioso récord: su primer número se publicó en 1953 y el cuarto y último apareció en 1967. Para evitar su desapa-

rición fueron importantes, en ese momento, subsidios del Jockey Club de Buenos Aires y del American Museum of Natural History de Nueva York destinados específicamente a cubrir los gastos de publicación. En las décadas subsiguientes hubo un renovado impulso que acompañó a la reestructuración y renovación de la Asociación; *El Hornero* continuó publicándose sin grandes pausas, aunque sin alcanzar la necesaria regularidad, que recién llegó junto con el nuevo siglo de la mano del actual equipo editorial. Además de éste, la nómina de editores que actuaron durante la segunda mitad de la historia de la revista incluye a Jorge Navas (1965–1967), Salvador Magno (1969–1973), Juan Daguerre (1975), Tito Narosky (1975–1977), Juan Daciuk (1979–1984), Manuel Nores (1986–1992), Enrique Bucher (1992), Rosendo Fraga (1992, 1996–2000), Diego Gallegos-Luque (1992) y Juan Carlos Rebores (1993–1997).

Un párrafo aparte (literalmente) merece el nombre de la revista, que fue originalmente propuesto por Juan Bautista Ambrosetti. Fue elegido por representar a “una de las aves más características de toda la cuenca del Río de la Plata, peculiar en esta región y muy conocida por la curiosa arquitectura de su nido”. La especie aún no había sido declarada ave nacional y es probable que la existencia de la revista haya tenido algo de crédito en su elección. En esa época era muy común utilizar nombres de aves para denominar a las revistas ornitológicas; así se fueron acumulando, entre otros, *Ibis* (1859), *Auk* (1884), *Aquila* (1894), *Condor* (1900), *Emu* (1901) o *Ardea* (1904)... a los que se sumó nuestro *Hornero*. La tapa del primer número incluía una ilustración realizada a pluma del natural por Cándido Villalobos, la cual, redibujada al menos en un par de oportunidades en la historia de la revista, sigue utilizándose actualmente como viñeta distintiva de la publicación. En este número, a modo de homenaje, el *Hornero* (*Furnarius rufus*) vuelve a ocupar su lugar central en la tapa.

Aunque 100 años puede parecer poco comparado con la antigüedad de otras revistas científicas (e.g., el *Philosophical Transactions*, asociado a la Royal Society de Londres, se publica desde 1665¹¹), no se puede dejar de destacar el carácter pionero de *El Hornero*. Su aparición fue un acontecimiento fundamental no solo para la ornitología argentina sino para

la región entera, ya que se trataba de la primera publicación científica periódica dedicada a la disciplina en toda Iberoamérica. En ese momento existían apenas algo más de una docena de revistas de ornitología en todo el mundo, algunas muy prestigiosas como *Journal für Ornithologie* (publicada desde 1853 por la Deutsche Ornithologen-Gesellschaft, la más antigua que aún sigue editándose), *Ibis* (a cargo de la British Ornithologists' Union), *Auk* (American Ornithologists' Union), *Wilson Bulletin* (Wilson Ornithological Society) o *Condor* (Cooper Ornithological Society), y otras de alcance regional, fundamentalmente en Europa y Estados Unidos. *El Hornero* fue la primera revista científica en español dedicada a las aves.

Un popular refrán señala que es necesario conocer de dónde venimos para saber hacia dónde vamos. Es importante valorar la historia de la revista y reconocer su pasado distinguido como méritos en sí mismos; sin embargo, éstos deben servir fundamentalmente como una guía para enfrentar los desafíos actuales y futuros de permanencia y crecimiento. El centenario encuentra a *El Hornero* como una publicación prestigiosa que ha vuelto a ser un referente obligado de la ornitología neotropical, siendo actualmente una de las alternativas más atractivas para que los ornitólogos de Argentina y América Latina presenten los resultados de sus investigaciones¹². El mejor homenaje, en este aniversario, es trabajar duramente para consolidar y ampliar su impronta en la comunidad ornitológica regional, en este segundo siglo que empieza a transitar.

¹ LOPEZ DE CASENAVE J (2016) Cien años de sociedad. *Hornero* 31:71–72

² SOCIEDAD ORNITOLÓGICA DEL PLATA (1917) Carácter y fines de la asociación. *Hornero* 1:1–3

³ DABBENE R (1917) Los vencesos de la República Argentina. *Hornero* 1:3–8

⁴ VUILLEUMIER F (1997) An overview of field guides to Neotropical birds with remarks on their role in the development of Neotropical ornithology. *Ornitología Neotropical* 8:195–236

⁵ DOELLO-JURADO M (1944) Introducción a la tirada aparte de la “Lista sistemática de las aves argentinas”. *Hornero* 8:516–524

⁶ ZOTTA AR (1944) *Lista sistemática de las aves argentinas*. Museo Argentino de Ciencias Naturales, Buenos Aires

- ⁷ DABBENE R (1910) Ornitología argentina. Catálogo sistemático y descriptivo de las aves de la República Argentina, de las regiones limítrofes inmediatas del Brasil, Paraguay, Bolivia, Chile y de los archipiélagos e islas al sur y sureste del continente americano hasta el Círculo Polar Antártico. *Anales del Museo Nacional de Historia Natural* 11:1–513
- ⁸ HOLMBERG EL (1939) Las aves argentinas. Reedición del capítulo *Aves* de la *Fauna argentina* publicado en el “Segundo censo de la República Argentina” (1895). *Hornero* 7:142–233
- ⁹ ANÓNIMO (1941) Distribución geográfica de las aves argentinas según la *Ornitología* de Roberto Dabbene (1910). *Hornero* 8:63–103
- ¹⁰ FERNÁNDEZ BALBOA C (2016) Veintiún hombres justos en el inicio de la ornitología argentina. Pp. 10–16 en: AVES ARGENTINAS (ed) *Aves Argentinas: 100 años*. Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata, Buenos Aires
- ¹¹ THE ROYAL SOCIETY (2015) *Philosophical Transactions: 350 years of publishing at the Royal Society (1665–2015)*. The Royal Society, Londres
- ¹² LOPEZ DE CASENAVE J (2010) *El Hornero despliega sus alas...* *Hornero* 25:49–53

JAVIER LOPEZ DE CASENAVE
Editor